

Escenario abierto en Euskadi

LA VANGUARDIA, Editorial, 13.02.09

ARRANCA hoy la campaña de las elecciones autonómicas vascas, que se celebrarán el 1 de marzo. El escenario político en Euskadi aparece más abierto que nunca, con los dos partidos principales, PNV y PSE, muy igualados, según todos los sondeos. Ni nacionalistas ni socialistas podrán gobernar en solitario, extremo que obliga a considerar las alianzas posteriores que puedan resultar más factibles. Recordemos que, actualmente, el nacionalista Juan José Ibarretxe preside un gobierno tripartito integrado por PNV, EA y EB-IU.

Estos comicios son los primeros que tendrán lugar sin la presencia de la izquierda abertzale, dado que, en virtud de la ley de partidos, han sido anuladas dos listas presentadas, por entender el Tribunal Supremo que estas siglas se relacionan con Batasuna y el entramado de ETA. No se sabe cómo influirá esta circunstancia, aunque la ley electoral indica que los nueve escaños que los radicales obtuvieron hace cuatro años se repartirán ahora entre las formaciones principales. El PSE tiene la aspiración de repetir la victoria obtenida en las generales de mayo del año pasado. Otro factor que incide en las expectativas de Ibarretxe es el hecho de que los soberanistas de EA, socio electoral del PNV hasta hoy, hayan decidido probar suerte en solitario.

Mientras el PNV busca continuar en el poder mediante las alianzas que sean necesarias, incluyendo la reedición de un bipartito con los socialistas, al estilo del que funcionó hasta 1998, el PSE de Patxi López busca materializar el cambio, pero evitando la pinza con los populares y considerando también una gran coalición de gobierno con los

nacionalistas, hipótesis que cuenta con el beneplácito de Rodríguez Zapatero. El presidente estima en gran medida los acuerdos alcanzados con el PNV en Madrid.

Los repetidos fracasos de Ibarretxe con sus planes soberanistas, las divisiones internas en el PNV y el contexto de crisis han aconsejado a los nacionalistas poner el foco en el panorama económico y resaltar mensajes pragmáticos, que puedan interesar también al votante más alejado de sus postulados. Ibarretxe, que repite como candidato por cuarta vez, en estos comicios también se juega su ascendente dentro del partido.

Para los populares, que presentan a Antonio Basagoiti como cabeza de lista, estas no son unas elecciones nada fáciles. La sucesión de María San Gil, enfrentada en su día a Rajoy, se ha cerrado en falso y nadie sabe cómo podrá influir la pugna interna en la actitud de los electores. Además, el revuelo levantado por supuestas tramas de corrupción que afectan al PP de Madrid y otras comunidades no ayudará a los populares vascos a transmitir sus propuestas. Por otro lado, la presencia del partido UPyD, de Rosa Díez, en unas autonómicas es una novedad que, en virtud de sus mensajes frontalmente críticos con el nacionalismo vasco, puede restar votos tanto a PP como a PSE. En este contexto tan abierto, todo lo que se diga y se haga durante la campaña tendrá más relevancia que en anteriores elecciones.